

GUSTAVO VON BISCHOFFSHAUSEN

¡SIEMPRE ESTARÁS PRESENTE EN LA FAMILIA DE TAREA!



TAREA

Lima, 1945-2024

NÉLIDA CÉSPEDES ROSSEL

Asociada de Tarea, educadora popular, presidenta honoraria del Concejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).

Nota de la autora: Escrito tomando en cuenta los recuerdos profesionales y personales de socias, socios, amigas y amigos de Tarea, como Julio del Valle, Marita Palacios, Estela González, José Luis Carbajo, Darío Ugarte, Gloria Helfer, Consuelo Pasco, Nora Céspedes, Julia Vicuña y Ada Sosa.

Gustavo era una persona especial, llena de inquietudes. Un amigo entrañable, buen compañero de trabajo, investigador permanente. Amante de la cultura, nunca dejó de estudiarla y difundirla.

Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información, estudió Antropología y cursó una maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se desempeñó como director de la Biblioteca España de las Artes (2000-2008). Entusiasta y conocedor del arte, publicó *Teatro popular en Lima. Sainetes, zarzuelas y revistas 1890-1945* (Lima: Máquina de Ideas, 2018). En el Centro Cultural de San Marcos —salas Víctor Humareda y Biblioteca España de las Artes— expuso documentos y carteles del Archivo del Teatro Peruano, con el título *La función de lo efímero. Construyendo una historia del teatro peruano* (2019). En la Casa de la Literatura Peruana desplegó su cariño por la infancia y su afición por la lectura; puso ambas cualidades a favor de los programas Abuelas y Abuelos Cuentacuentos, y Bebetecas.

Desde que llegó a Tarea —en su transporte favorito, la bicicleta—, se ganó el cariño general. Recordarlo ahora me llena de tristeza, por su inesperada partida, aunque a la vez siento un gran gozo por haber conocido a un ser humano maravilloso, cuya presencia nos acompañará siempre. Gustavo poseía los atributos de las grandes personas: amable, sensible, gran observador. Se caracterizó por su capacidad de escucha, una evidencia de su interés por lo humano. Para algunos compañeros y compañeras fue una compañía discreta en momentos duros; otros compartieron con él, además del trabajo profesional, vivencias familiares. A menudo, preguntaba por las niñas y los niños que había conocido en las celebraciones navideñas de Tarea —allí se batía como su mejor animador—. Valoraba a todas las personas sin excepción. Sabíamos que contábamos con él; y él, que contaba con nosotros.

Gustavo ingresó a trabajar a Tarea en 1989, durante un período caracterizado por una crisis económica e hiperinflación que, sumadas al fracaso en la lucha contrasubversiva, propició una grave inestabilidad política, desgobierno y caos. Esto afectaba la vida de toda la población, pero especialmente la de los sectores populares.

La apuesta de Tarea por la educación popular ciudadana y los derechos humanos ha implicado siempre trabajar en favor de un cambio profundo de la sociedad, generando una escuela pública articulada a la comunidad, al mismo tiempo que promotora de la autoestima, la ciudadanía y la identidad de sus estudiantes. Parte de esta labor es la formación de docentes y directivos, en su rol político, pedagógico y social, así como la implementación de políticas públicas educativas de calidad, pertinentes y equitativas.

La comunicación y la información calificada resultan fundamentales para cumplir con los fines descritos. Por ello, Tarea se embarcó en la organización de un Centro de Documentación (Cendoc), del que Gustavo fue su primer gestor. Se le encomendó, además, introducir el uso de las computadoras e

internet en el trabajo institucional. Administró el primer correo institucional —su computadora era la única en de la oficina con conexión a internet—, y nos asesoró con profesionalismo para que aprendiéramos a hacer búsquedas y consultas.

Poco tiempo después de organizado, el Cendoc fue reconocido por su rico acervo bibliográfico. Dado que Tarea estaba afiliada al Consejo de Educación para Adultos de América Latina —como se llamaba el hoy Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe—, el Cendoc se convirtió en un referente nacional y regional en temas relacionados con la educación popular, la educación de adultos y las reformas educativas.

Gracias a sus habilidades de comunicador, Gustavo coordinaba con gran eficiencia el intercambio y préstamo interbibliotecario con otras organizaciones. Su red de contactos y colegas bibliotecarios era amplia, lo que permitía el intercambio de publicaciones incluso internacionales. El Cendoc se convirtió en un referente para educadores gracias a su fondo bibliográfico, que contenía materiales relevantes y actualizados.

Como buen lector e investigador, revisaba diariamente todos los medios de comunicación y mantenía actualizado el archivo de noticias relacionadas con los temas de Tarea. También asesoró al Centro de Recursos del Proyecto de Innovaciones Educativas (PIEDI) del distrito de Independencia, en Lima, y al de la ciudad del Cusco.

Elaboró *Alertas Educativas* que se publicaban como separatas de cada número de la *Revista de Educación y Cultura TAREA*. Contenían bibliografía relacionada con el tema central del número de la revista, referida a la política, experiencias educativas, guías o diversos materiales educativos que contribuían a profundizar la reflexión de las lectoras y los lectores.

Conforme el Cendoc fue ampliándose, Gustavo contó con la asistencia de valiosas personas que hoy lo recuerdan por su capacidad de enseñar, guiar, escuchar y adaptarse a los cambios tecnológicos. Así como el Cendoc estuvo dirigido a alimentar los procesos de innovación entre docentes de las escuelas donde trabajaba Tarea —y más allá de ellas—, también fue de gran apoyo para los trabajadores de nuestra institución. Conocía los intereses de cada quien y, a través del correo electrónico u otros medios, nos mantenía al tanto de las publicaciones que podían ser de nuestra incumbencia.

¡Quién, entre sus amigas y amigos, no disfrutó de sus publicaciones en redes sociales, donde compartía imágenes e historias sobre el origen de una obra, el artista, los materiales empleados, el proceso de creación! ¡Pura belleza!

Gustavo: serás recordado siempre. Eres presencia permanente entre nosotros y entre quienes tuvieron el privilegio de conocerte y disfrutar de tu profesionalismo, generosidad y amabilidad *ad infinitum*. Eres el amigo, el bibliotecario que cada uno de nosotros necesitaba. Dulce, solidario e inolvidable. **📌**